

Las nuevas realidades del “Hombre interior”

Una relación inextinguible

Al hacernos Sus hijos, Dios ha creado una relación Padre/hijo imposible de deshacer. Esa es otra característica del nacer; es decir que la relación con el “engendrador” no se extingue, sino que es permanente. No se puede deshacer el hecho mismo de haber nacido. Todo niño comparte el ADN con sus progenitores, y nosotros participamos del “ADN” espiritual de nuestro Padre.

2 Pedro 1:4:

Por medio de las cuales nos ha dado preciosas y grandísimas promesas, para que por ellas llegaseis a ser **participantes de la naturaleza divina**, habiendo huido de la corrupción que hay en el mundo a causa de la concupiscencia.



Cada parte del ADN de nuestros padres terrenales, por minúscula que sea, forma parte de nosotros y está embebida en cada parte de cada una de nuestras células. En otras palabras, cada célula de nuestro cuerpo “dice” de papá y de mamá. Si fuera “biológicamente posible”, lo mismo podríamos decir del espíritu santo que Dios derrama en nosotros haciéndonos Sus hijos. Claramente el versículo que leímos recién dice que somos **participantes de la naturaleza divina**. Dicho de otra manera: participamos de la naturaleza de nuestro querido Padre.

Claro es que el “envase” que contiene esa maravilla de la “genética espiritual”, se deteriora hasta el punto de que, a la larga, se transforma en polvo¹. Pero el espíritu, que ahora está contenido en él, vivirá y permanecerá para siempre.

2 Corintios 4:16:

Por tanto, no desmayamos; antes aunque este nuestro hombre exterior se va desgastando, el interior no obstante se renueva de día en día.

Los humanos estamos compuestos por tejido corrompible y, a la larga, si no vuelve Cristo antes moriremos. No obstante, la simiente incorruptible

¹ Génesis 3:19.

de Dios, Su naturaleza divina en nosotros y Su poder para dar vida, nos garantizan vida por siempre a partir del momento en que suena la trompeta².

Cuando la persona elige por su propia voluntad aceptar que Cristo es Señor y que Dios le levantó de los muertos, es cambiada de manera absolutamente irrevocable y vivirá por siempre una vez que sea transformada por nuestro Señor en su venida.

Romanos 10:9:

Que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo.

“Serás salvo”, en el futuro (de manera absoluta, y tangible). No se necesita volver a ser salvo una vez que se haya confesado y creído. Tenemos la garantía de vida por siempre a partir de nuestra primera obediencia a esta porción de la Escritura.

Recuerde que ya habíamos visto que la salvación es un evento y no un proceso. Una vez hechos salvos Dios no sella con Su espíritu en nosotros garantizándonos vida por siempre.

2 Corintios 1:22:

El cual también nos ha sellado, y nos ha dado las **arras**³ [el pago inicial, la garantía de vida futura y perpetua] del Espíritu en nuestros corazones.

2 Corintios 5:5:

Mas el que nos hizo para esto mismo es Dios, quien nos ha dado las **arras** del Espíritu.

Efesios 1:14:

Que es las **arras** de nuestra herencia hasta la redención de la posesión adquirida, para alabanza de su gloria.

Las arras, es decir el espíritu santo es el “depósito de garantía”, es la absoluta certeza dada por Dios que al momento de la vuelta de nuestro Señor seremos transformados y glorificados.

Seremos, en el futuro, como nuestro Señor es **ahora**

Hay versículos de la Escritura que documentan que, los que nos hayamos dormido en Cristo antes que el resto; estaremos en la

² 1 Corintios 15:52.

³ Puede descargar la Enseñanza N° 500 *Fuimos sellados – Tenemos las arras.*

resurrección al igual que ese resto de esos hermanos. Luego, todos sin excepción, viviremos con Cristo perpetuamente.

Una vez que somos conscientes de ello, nuestro foco central, nuestro interés primero y mayor son las cosas que tienen que ver con la nueva vida que Dios nos dio en Cristo. En otras palabras: buscamos "las cosas de arriba" que es justamente desde donde nos vino el espíritu santo.

Colosenses 3:1-4:

1 Si, pues, habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios. 2 Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra. 3 Porque habéis muerto, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios. 4 Cuando Cristo, vuestra vida, se manifieste, entonces vosotros también seréis manifestados con él en gloria.

2 Timoteo 2:11:

Palabra fiel es esta: Si somos muertos con él, también viviremos con él.



Hoy mismo podemos decir, con absoluta seguridad, que seremos en el futuro como nuestro Señor Jesucristo es en el presente, y que con ese nuevo cuerpo⁴ (que ya tiene él) viviremos por siempre con nuestro Señor y con nuestro Padre.

2 Corintios 5:1:

Porque sabemos que si nuestra morada terrestre, este tabernáculo, se deshiciere, tenemos de Dios un edificio, una casa no hecha de manos, eterna, en los cielos.

1 Juan 3:2:

Amados, ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, porque le veremos tal como él es.

Esta es una realidad espiritual nuestra hoy. Necesitamos preguntarnos si es una realidad para nosotros de tal manera de que vivamos "en línea" con esta verdad.

Algunas personas creen que un Cristiano puede renunciar a su salvación o perderla, pero eso no es lo que surge del estudio de las Sagradas Escrituras. En el "plano natural", es verdad que cualquier hijo puede perder toda comunicación con sus padres, pero así como no puede cambiar su ADN, tampoco puede modificar su condición de hijo de sus padres. Es lo mismo con nosotros y nuestro Padre celestial. No sería lógico pensar que

⁴ Puede descargar las Enseñanzas de la Clase: *Cuerpo nuevo*.

no podríamos dejar de ser hijos de nuestros padres, pero que sí podríamos dejar de ser hijos de Dios.

No podemos cambiar nuestra naturaleza humana ni nuestro ADN. No podemos "des-humanarnos"⁵ como tampoco podemos "des-cristianizarnos", ni "des-hijarnos" de nuestro Padre. No importa qué tan inhumanamente ni qué tan "in-cristianamente" nos comportemos. La naturaleza humana que adquirimos en el "nacimiento humano" es inmutable y permanente hasta que vuelva nuestro Señor o que nos durmamos en él⁶. Cuando renacemos como hijos de Dios, Su "naturaleza Divina" en nosotros es permanente.

Romanos 6:5, 8:

5 Porque si fuimos plantados juntamente con él en la semejanza de su muerte, así también lo seremos en la de su resurrección.

8 Y si morimos con Cristo, creemos que también viviremos con él.

Romanos 8: 30:

Y a los que predestinó, a éstos también llamó; y a los que llamó, a éstos también justificó; y a los que justificó, a éstos también glorificó.

Efesios 2:6:

Y juntamente con él nos resucitó, y asimismo nos hizo sentar en los lugares celestiales con Cristo Jesús.

Nuestro Padre ha prometido que viviremos por siempre, y lo ha hecho de una manera variada y repetida en distintos lugares de la Biblia.

Esta es una divina ocurrencia de nuestro Dios. De haber Él dejado las cosas como estaban en el Antiguo Pacto, donde Él ponía y retiraba Su espíritu sobre las personas, no estaríamos hablando en estos términos. Ellos no tenían naturaleza Divina **en** ellos. Si pecaban, o si "ya no había alguna necesidad" de tenerlo, Jehová les quitaba Su espíritu en ellos. Pero Él decidió que para nosotros, tener Su espíritu sea por gracia y de manera perpetua.

1 Pedro 1:4 y 5:

4 para una herencia incorruptible, incontaminada e inmarcesible, reservada en los cielos para vosotros, 5 que sois guardados por el poder de Dios mediante la fe, para alcanzar la salvación que está preparada para ser manifestada en el tiempo postrero.

La herencia que Dios colocó en nosotros y el nacimiento con el que nos

⁵ El autor quiere significar la imposibilidad de "dejar de ser humanos". Similarmente con las otras frases: una vez que somos Cristianos e hijos de Dios, no podemos dejar de ser ambas cosas aunque no nos comportemos de acuerdo a lo que somos.

⁶ Salmos 13:3 | Daniel 12:2 | Juan 11:11-14 | Hechos 13:36 | 1 Tesalonicenses 4:13, 5:10.

“dio a luz”, son de la misma naturaleza ▶ incorruptible, incontaminada e inmarcesible, **reservada para ser manifestada en el futuro**.

Una Esperanza **viva**

Dios empezó algo nuevo a partir de Pentecostés ▶ el Nuevo Nacimiento, y lo diseñó de tal manera que no puede deshacerse. Así de maravilloso y poderoso es el Nuevo Nacimiento.

1 Pedro 1:3:

Bendito el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que según su grande misericordia **nos hizo renacer para una esperanza viva** [zaō], por [dia] la resurrección de Jesucristo de los muertos.

Ahora bien. Nos hizo renacer “para”, “con la mira puesta en”, como si fuera con un catalejo apuntado y enfocado en, con el propósito, razón u objetivo de una **esperanza viva**.



Este es el “ángulo” correcto desde el cual mirar al Nuevo Nacimiento. Tenemos una infinidad de bendiciones ahora, pero tenemos más aun en nuestro futuro por siempre. Dios “nos dio a luz” espiritualmente **para** una esperanza **zoē**.

Esta vida de servicio que vivimos, a veces es muy cuesta arriba y debemos confrontar adversidades y padecimientos; sin embargo sabemos que con el Nuevo Nacimiento, tenemos asegurada una vida futura de calidad superlativa, perfecta, justa y sin padecimientos.

Sabemos que tendremos cuerpos nuevos⁷ y viviremos por siempre con Cristo. Esa Esperanza que tenemos está viva, y el Padre la producirá sin lugar a ninguna duda, no es un sueño ni ficción. Es vivaz, animada, energética, dinámica, briosa... No es una Esperanza muerta porque Dios es Quien la garantiza y producirá su cumplimiento.

Romanos 8:18 y 19:

18 Pues tengo por cierto que las aflicciones del tiempo presente no son comparables con la gloria venidera que en nosotros ha de manifestarse. 19 Porque el anhelo ardiente de la creación es el aguardar la manifestación de los hijos de Dios.

¡Hemos renacido del espíritu de Dios **para** una Esperanza viva! Dios nos hizo renacer y nos “colocó” **en** el medio mismo de una Esperanza viva.

⁷ Puede descargar las Enseñanzas de la Clase *Cuerpo nuevo · Glorioso, hermoso, poderoso, saludable, imperecedero*.

Simiente incorruptible

1 Pedro 1:23:

Siendo renacidos, no de simiente corruptible, sino de incorruptible, por [día] la palabra de Dios que vive y permanece para siempre.

La simiente de la cual Dios "nos renace" es incorruptible y nos viene de Él **por medio de** la Palabra que hemos oído y creído.

Efesios 1:13:

En él también vosotros, habiendo **oído** la palabra de verdad, el evangelio de vuestra salvación, y habiendo **creído** en él, **fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa.**

Oído → Creído → Dios nos selló con Su espíritu santo

La recepción de este espíritu fue prometida por Dios por medio del Señor Jesús (Lucas 24:49), más tarde recordada por él mismo antes de ascender (Hechos 1:4), y luego mencionada por Pedro en su discurso del día de Pentecostés (Hechos 2:33 y 39).

Lucas 24:49:

He aquí, yo enviaré **la promesa** de mi Padre sobre vosotros; pero quedaos vosotros en la ciudad de Jerusalén, hasta que seáis investidos de poder desde lo alto.

Promesa de mi Padre ▶ investidos de poder desde lo alto

La promesa fue de Dios, pero la responsabilidad del envío fue de nuestro Señor. Ellos (y a partir de allí todos los que creyeran) serían **in ▶ vestidos**, "vestidos por dentro", con el espíritu **santo** de la promesa hecha por Dios.



Hechos 1:4:

Y estando juntos, les mandó que no se fueran de Jerusalén, sino que esperasen **la promesa** del Padre, la cual, les dijo, oísteis de mí.

Hechos 2:33, 39:

33 Así que, exaltado por la diestra de Dios [quien fue exaltado fue el Señor Jesucristo que también ha derramado la promesa], y habiendo recibido del Padre **la promesa** del Espíritu Santo, ha derramado esto que vosotros veis y oís.

39 Porque para vosotros es **la promesa**, y para vuestros hijos, y para todos los que están lejos; para cuantos el Señor nuestro Dios llamare.

La promesa del Padre que fue "derramada" por primera vez en el día de Pentecostés, es la simiente incorruptible de la que habla 1 Pedro 1:23.

Nosotros oímos y creímos el Evangelio de nuestra salvación cuando obedecemos la instrucción de Romanos 10:9, entonces fuimos sellados.

Nuestra salvación tiene la naturaleza de nuestro Padre ▶ incorruptible, y no hay manera que dejemos de ser salvos. La salvación no se puede perder o deshacer, pues Su simiente, es decir Su espíritu en nosotros tampoco pueden deshacerse. Dios derramó Su espíritu, Su naturaleza incorruptible en quienes creímos.

Romanos 5:5:

Y la esperanza no avergüenza; porque el amor de Dios ha sido derramado [ekchunō] en nuestros corazones por [día] el Espíritu Santo que nos fue dado.

Este derramamiento de Su amor lo hizo mediante Su espíritu santo en cada uno de nosotros haciéndonos así Sus hijos. Es una acción completada sin ningún faltante. Dios empezó a hacer esto a partir del día de Pentecostés. En la explicación que hizo Pedro de lo que acababa de ocurrir con los doce, les dijo a los presentes:

Hechos 2:33:

Así que, exaltado por la diestra de Dios, y habiendo recibido del Padre la promesa del Espíritu Santo, ha derramado [ekchunō] esto que vosotros veis y oís.

Esta es una vívida manera de describir cómo es que Dios procede al dar espíritu santo al que cree ▶ Él "derrama".

Hechos 2:4:

Y fueron todos llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les daba que hablasen.

Fueron "llenos". La palabra griega⁸ significa "llenos completamente", totalmente, hasta el máximo de la capacidad. Estos primeros doce en recibir espíritu santo, fueron llenos de algo de lo que antes estaban "vacíos": espíritu santo, que como luego aclara Pedro, el Señor Jesucristo derramó (ekchunō).

Esto mismo ocurre cada vez que una persona obedece a la instrucción de Romanos 10:9 ya sea que lo manifieste o no. Eso que ellos habían recibido es invisible, pero fue evidenciado cuando hablaron en otras lenguas. Eso es lo que ellos hicieron. Por eso justamente Pedro dijo: "esto que veis y oís".

Cuando la persona cree y confiesa, es investida con espíritu santo de Dios,

⁸ Del griego *plédso*, una forma de *pletho*. *Diccionario de Vine*. Tomado de *TheWord*.

y con eso "le vienen" todas las otras cosas que tienen que ver con la filiación.

Esa maravilla que Dios produce, es hecha **en** nosotros, por eso habla de "investidos".

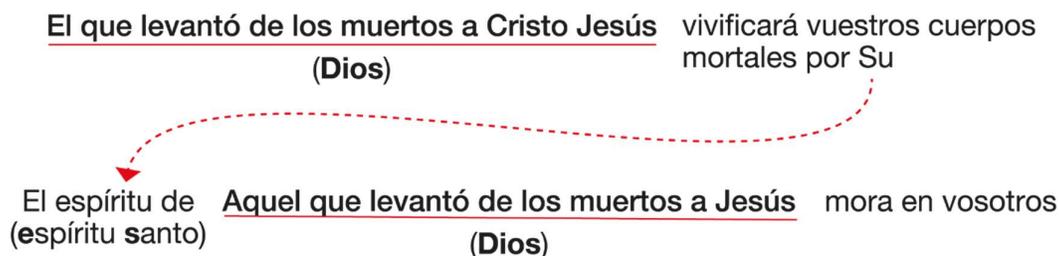
Colosenses 1:27:

A quienes Dios quiso dar a conocer las riquezas de la gloria de este misterio entre los gentiles; que es **Cristo en vosotros**, la esperanza de gloria.

Romanos 8:10 y 11:

10 Pero si **Cristo está en vosotros**, el cuerpo en verdad está muerto a causa del pecado, mas el espíritu vive a causa de la justicia. 11 Y si el Espíritu de aquel que levantó de los muertos a **Jesús mora en vosotros**, el que levantó de los muertos a Cristo Jesús vivificará también vuestros cuerpos mortales por [*dia*⁹] su Espíritu que **mora en vosotros**.

Si invirtiéramos el orden de las dos cláusulas que aparecen en el versículo 11, el registro quedaría de la siguiente forma:



Dicho de otra manera: Dios vivificará nuestros cuerpos mortales por medio o valiéndose de Su espíritu santo en nosotros. ¡Es simplemente maravilloso! Dos veces en lugar de decir: "Dios", primero dice: "Aquel que levantó de los muertos a Jesús", y la segunda vez dice: "El que levantó de los muertos a Cristo Jesús".

Una vez más y de otra manera, (necesitamos entender bien lo que Dios tiene organizado para el futuro) ▶ Si el espíritu de Dios mora en nosotros, Dios vivificará nuestros cuerpos mediante ese espíritu que mora en nosotros.

Darí­a la impresión que este versículo quisiera enfatizar el poder de la fuerza de nuestro querido y portentoso Padre que dio vida al cuerpo sin vida de un ser humano magnífico: nuestro Señor Jesús. ¡Lo mismo hará

⁹ La preposición "por" proviene del griego *dia*, que según los estudiosos, es "el canal de un acto". También significa: "a través de", "por medio de", indicando la razón, la causa o el motivo de algo. Definición tomada de *theWord* de los siguientes autores: Strong, Tuggy, Thayer, Mickelson y Vine.

con nosotros!

Efesios 1:19 y 20:

19 y cuál la supereminente grandeza de su poder para con nosotros los que creemos, según la operación del poder de su fuerza, 20 la cual operó en Cristo, resucitándole de los muertos y sentándole a su diestra en los lugares celestiales.

La inmensa, inconmensurable e infinita fuerza que operó Dios para levantar a nuestro Señor, es la misma que tiene para levantarnos a nosotros al sonar de la trompeta¹⁰. El mensaje de estos preciosos versículos es totalmente coincidente con el de 1 Pedro 1:3.

1 Pedro 1:3:

Bendito el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que según su grande misericordia nos hizo renacer para una esperanza viva, por la resurrección de Jesucristo de los muertos.

Como leímos recién en Romanos 8:11 ► Dios vivificará nuestros cuerpos mortales mediante Su espíritu que mora **en** nosotros. Esa vivificación es el comienzo del desarrollo del total de la Esperanza que tenemos los Cristianos. Dios nos hizo renacer por Su espíritu a una Esperanza viva **por medio de la resurrección del Señor Jesucristo**.

Necesitamos ganar consciencia de nuestras nuevas realidades como hijos de Dios que somos. A la misma vez, paralelamente tenemos que ganar consciencia de que pertenecemos a una Familia y actuar de tal manera que nuestra vida evidencie que somos hijos de Dios y hermanos en Cristo.



Nota del Editor

Revisión: Equipo de Ediciones de la Palabra de Dios sobre el mundo.

Esta Enseñanza fue compartida por Eduardo Di Noto desde la Oficina de Servicio el domingo 7 de julio de 2024.

Toda cita de la Escritura utilizada en esta obra, es tomada de La Biblia Reina - Valera 196011 a menos que se señale otra versión.

Las palabras resaltadas dentro del Texto Bíblico indican un énfasis especial añadido por el autor, siendo que el texto de la Biblia aquí utilizado no tiene letras resaltadas.

Cada vez que se haga mención de una palabra en idioma griego, ésta será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Si se tratara de una palabra hebrea o aramea, será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*).

¹⁰ 1 Corintios 15:52 | 1 Tesalonicenses 4:16.

¹¹ *La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina* (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

Las nuevas realidades del “Hombre interior” · Una relación inextinguible

En ambos casos podría utilizarse la palabra raíz, así como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el Texto Bíblico, cuando dentro de un versículo se inserte alguna nota del autor, ésta estará colocada [entre corchetes] para distinguirla.

Todas las citas de fuentes externas se anotarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto. Asimismo, cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la representada en este trabajo, se resumirá así: “...” indicando que hay más información disponible para consulta en dicha fuente.

Cuando se haga referencia a los antiguos Textos griegos o hebreos, la misma se hará según los textos correspondientes presentados en *e-Sword* de Rick Meyer, o *theWord* de Costas Stergiou.

Las notas al pie de página son una parte integral y necesaria de este Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar o reforzar el tema que esté bajo análisis.

Esta obra somete a consideración del lector el tema que trata. Es, en alguna manera, un punto de partida que propone, orienta y, desde ya, concluye con lo que el autor ha estudiado de las Escrituras, de lo cual ofrece aquí los resultados. No obstante, la Palabra de Dios, es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y, por ende, Su Palabra según fuera originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en esta magnífica Revelación de Su Voluntad, siempre han de ser sometidos al escrutinio¹² del estudiante Bíblico.

Es entonces, el presente trabajo, una ayuda; un aporte; una fuente de consulta, referencia y estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única, o la más sobresaliente que exista en su tipo; no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La Palabra de Dios es de exclusiva autoría del Padre Celestial, por lo cual se constituye en la única fuente de conocimiento verdadero, y de autoridad inapelable.

Para poder entrar a nuestros canales de Enseñanzas, Recursos de Estudio y Anuncios, simplemente copie alguna de las siguientes direcciones y péguela en su navegador.

<http://www.palabrasobreelmundo.com.ar>
<https://www.facebook.com/palabrasobreelmundo>
<https://twitter.com/clikdedistancia>
<https://www.instagram.com/clikdedistancia/>

Siempre a un **click** de distancia.

¡Dios lo bendijo, lo bendice y lo bendiga en el nombre de nuestro Señor Jesucristo!

¹² Hechos 17:11